

### *Planta de maestros y organización administrativa*

En el año escolar 1960-61 la inscripción de alumnos alcanzó la cifra de 861, lo que urgía al rector a un aumento mensual de 19 mil pesos en el presupuesto del plantel, cantidad destinada a la creación de plazas de maestros de carrera.

Con la aprobación de Rectoría de las plantas de maestro de tiempo completo, Benito Leal Cuen integró la planta a principios de septiembre de 1962, destacando la inclusión de maestros egresados del ITESM, entre ellos los ingenieros Valle, Olivares y Joaquín Montaña Martinet, quien dejó huella en muchos estudiantes, porque ponía gran entusiasmo a su clase de electricidad, comunicando mucho con sus actitudes y formas. De los profesores de ese entonces se recuerda en especial el ingeniero Ramberto Sánchez, quien era para sus alumnos un ejemplo de profesionista y de hombre cumplido.

La organización administrativa se manejaba por medio de un director, un secretario administrativo, un coordinador académico y un coordinador deportivo, pero toda la carga disciplinaria del alumnado recaía en el secretario, que en ese entonces lo era el ingeniero Abelardo Perches Yturriaga, hombre de carácter fuerte. Benito Leal Cuen emprendió una reorganización de la Facultad con un esquema de departamentos y coordinaciones por especialidades: Departamentos de Ciencias, Ingeniería Civil, Ingeniería Mecánica e Ingeniería Eléctrica, constituidos todos con maestros de carrera.

### *Remoción de Benito Leal Cuen*

No obstante su excelencia como técnico, Benito Leal Cuen poseía una actitud conservadora y moderada frente al ímpetu liberal del rector José Alvarado; entre ellos surgieron diferencias ideológicas.

El suceso que desencadenó la crisis final fue el cese que Leal Cuen hizo de tres profesores en mayo de 1962, en vísperas de los exámenes finales, hecho calificado de inoportuno por la Rectoría al resultar perjudicados los estudiantes en sus exámenes de fin de año.

Los maestros llevaron el caso al Consejo Universitario, pidiendo revisar la decisión, donde una comisión aprobó el cese de uno y desechó las razones de la dirección respecto de los otros dos. Pero como durante la revisión se impidió el desempeño de los profesores por virtud de un acuerdo de la Junta Directiva, integrada por más de 20 maestros que no tenían un conocimiento cabal de los hechos por su recién ingreso a la planta de profesores, se cometió un desacato a las decisiones del Consejo Universitario.

En sesión del 11 de octubre, el Consejo tomó la resolución de remover a Benito Leal Cuen, medida apoyada por la Sociedad de Alumnos en pleno. Para el manejo interino de la Facultad se designó a distinguidos y capaces maestros, incluso entre aquellos que formaban parte del grupo de profesores inconformes con la decisión de remover al director. Pese a abandonar la dirección antes de terminar su periodo, fue reconocido el empeño puesto en lograr elevar el nivel académico y dejó establecidas las bases que permitieron el despegue de la Facultad.

### *FIME: Precursora de la Autonomía Elección del Ing. Nicolás Treviño Navarro*

La coyuntura abierta tras la salida del Ingeniero Leal Cuen llevó a los alumnos a realizar un análisis de la persona idónea para sucederlo, sugiriendo a un maestro muy apreciado que impartía la clase de circuitos en tercer año, el ingeniero Nicolás Treviño Navarro, quien al mismo tiempo cursaba la carrera de Ingeniero Mecánico Electricista.

A los dos días de presentar su última clase de la carrera, obteniendo el Premio al Saber, fue llamado por el rector José Alvarado.

—Ingeniero —le dijo— creo que su Facultad no tendrá tranquilidad mientras no nombremos a una persona egresada de ahí.

Le ofreció asumir la dirección para lo cual no existía obstáculo al contar con su título de físico-matemático, y al aceptar el cargo le puso como condición que no pasaran más de dos meses en presentar su examen profesional de IME, siempre y cuando fuera público y seleccionara a lo más selecto de los maestros como sinodales.

Al tomar posesión el 15 de octubre de 1962, Treviño Navarro se convirtió en el primer egresado de la Facultad en hacerse cargo de la institución y colocó a FIME como precursora de la autonomía universitaria.

El nuevo director se enfrentó a la necesidad de mejorar el equipamiento de los laboratorios ya existentes con el fin de actualizarlos en los nuevos avances tecnológicos y realizar una mayor diversidad de prácticas acorde con los requerimientos académicos. A esto contribuyeron, en un gesto sin precedentes en la Universidad, los maestros de la escuela, al tomar el acuerdo de donar la suma correspondiente al mes de septiembre del aumento

de sueldos autorizados por la Rectoría al personal docente de esa institución, para destinar los recursos a la compra de material y equipo de laboratorio.

Treviño Navarro dirigió una carta a Rectoría informando sobre el acuerdo y en respuesta José Alvarado, haciéndole llegar a cada uno de los profesores expresiones de agradecimiento, decidió entregar a la dirección de FIME la cantidad de 115 mil 574 pesos, con la autorización correspondiente para destinarlos igualmente a la compra de instrumentos y material para los laboratorios de la Facultad. Tampoco había antecedente parecido de esta acción, pues nunca se había otorgado de una sola vez, una cantidad tan elevada a los laboratorios de una dependencia Universitaria.

El rector tenía la confianza de que las adquisiciones serían de beneficio para la docencia y permitirían ampliar notablemente las posibilidades de trabajo y experimentación del alumnado y cuerpo docente de la Facultad.

### *Carrera de Ingeniero Mecánico Administrador*

El licenciado Jesús Lozano Díaz, titular de las materias de sociedades mercantiles, derecho civil, economía y contabilidad fue encargado del Departamento de Relaciones, donde una de sus actividades era proyectar a los jóvenes estudiantes de cuarto y quinto año de su carrera a realizar prácticas profesionales dentro de las empresas.

Los jóvenes cumplían dos periodos y por medio de sus reportes se dieron cuenta que desempeñaban muchas actividades de orden administrativo, más que de ingeniería. Además, algunos de los maestros asesores de FIME, como egresados del ITESM, hicieron ver al ingeniero Treviño Navarro la gran

demanda de la industria local de ingenieros mecánicos administradores y le propusieron iniciar dicha carrera dado que una cantidad muy significativa de muchachos se veían imposibilitados, por sus carencias económicas, de ingresar al Tecnológico. Esto dio pauta para que el licenciado Lozano fuera encargado por el director para elaborar el proyecto de la licenciatura de Ingeniero Mecánico Administrador.

Un grupo de unos 40 muchachos inició en 1962 la nueva carrera donde se dieron materias que no eran muy del uso del área de mecánica, como contabilidad general, derecho mercantil, mercadotecnia, finanzas y diseño de productos. El choque de perfiles de los estudiantes fue realmente importante, de allí que los electricistas llegaron a decir que los IMA parecían más secretarios que ingenieros.

Aunque batallaron para conseguir maestros con formación de administradores, contaron con el apoyo de la industria para incorporar docentes con experiencia práctica. Para la creación de este proyecto se contó con el apoyo del Centro de Productividad de Monterrey y el Centro Nacional de Productividad, a donde acudían los grupos a realizar sus prácticas.

Poco a poco se dio a conocer la nueva carrera adquiriendo mucha demanda del sector privado e integrando una planta de maestros con orientación a la administración. Ejemplo del éxito fue la oferta de 120 oportunidades de trabajo para los 43 egresados de la primera generación, de la que fue primer graduado Eduardo Niño de Rivera.

Durante el periodo del ingeniero Treviño Navarro se registró un aumento de población escolar del 14 por ciento, por lo cual se hizo una selección de alumnado mediante el desarrollo de cursos de capacitación en el verano en materias básicas: física,

geometría plana y del espacio, álgebra y trigonometría y geometría analítica y cálculo.

Los alumnos aprobados en el curso intensivo de cuatro horas diarias de clase, durante más de un mes, eran admitidos al primer año de la carrera sin necesidad de presentar examen de admisión. Quienes no lo aprobaban, o no lo presentaban, se sometían al examen de admisión que constaba de una prueba de conocimientos en física y matemáticas, una prueba psicológica de aptitud y un análisis de las calificaciones obtenidas en preparatoria. Muchas de las solicitudes de ingreso correspondían a trabajadores, por esa razón se abrió en 1962 el turno vespertino, a fin de permitir a los estudiantes cumplir sus compromisos laborales.

El crecimiento respondía al auge en los años sesenta de la industria, que acudía a la Facultad en busca de los estudiantes, los cuales estaban bien acreditados, incluso algunos se incorporaron como catedráticos en el ITESM o incursionaron en empresas en las que tradicionalmente no tenían acceso los ingenieros mecánicos egresados de la Universidad.

### *Escudo*

En la primavera de 1963, los muchachos de la generación 1959-63 de Ingenieros Mecánicos, en plenos exámenes finales, reunían dinero para su fiesta de graduación. Para recaudar fondos al joven Pedro Durón Garza, quien trabajaba en el Departamento de Dibujo de Celulosa y Derivados, se le ocurrió elaborar unos banderines y calcomanías vendiéndolas a tres y cinco pesos, respectivamente en los centros de trabajo y entre los familiares.

En ellas representó, a los lados, las torres de alta tensión de energía eléctrica, las cuales tomó de un

folleto de la CFE, un engrane y los electrones para representar la electrónica. Por esas fechas, la dirección de la facultad convocó a todos los estudiantes universitarios y público en general a un concurso para la selección del escudo y lema de la institución, dotados con un premio de mil pesos y 200 pesos.

Pedro inscribió el dibujo de la calcomanía. Entre los trabajos enviados en tela y papel, a tinta china y colores, aparecían motivos que simbolizaban la tarea desarrollada en la dependencia, la tendencia de la institución cultural en lo particular y los que lo ligaban a la Máxima Casa de Estudios. El concurso fue declarado desierto por el jurado integrado por el director, secretario de la escuela, un representante de la Junta de Maestros, uno de la Sociedad de Alumnos y, en forma honorífica, por el rector de la Universidad, licenciado Alfonso Rangel Guerra.

El ingeniero Treviño Navarro mandó llamar al estudiante para decirle que en lo personal le gustó su escudo, pero no el de la calcomanía, sino el del banderín. Le preguntó si aceptaba que fuera el escudo de la escuela y a los pocos días apareció su diseño en la papelería oficial, incluso en el bono que Pedro Durón adquirió para ayuda de la Facultad antes de presentar su examen profesional, así como en los anillos de graduación e invitaciones.

### *Construcción de Aulas Uno*

La necesidad de armar los distintos laboratorios y talleres significaba una lucha constante de los ingenieros, porque eran abundantes las prácticas de los alumnos, con las que hacían objetiva la educación transmitida. En el ciclo escolar 1963-64 se formaron, para las carreras que se impartían, el Laboratorio de Máquinas Eléctricas y el Laboratorio de Circuitos Magnéticos.

Fue muy importante el donativo otorgado por la General Electric a fines de abril de 1964, consistente en la entrega de un Laboratorio de Iluminación, compuesto de una esfera de prácticas, dos fotómetros y aditamentos especiales. Argón de Monterrey y la empresa Elesá, fabricante de equipos y materiales para soldadura, donaron valiosos materiales tras montar en la Facultad exhibiciones de sus productos.

La creciente población, que por primera vez rebasó el número de mil estudiantes, hizo necesario el incremento de las aulas con la construcción de una nueva ala en el edificio, las llamadas "Aulas uno". El ingeniero Nicolás Treviño pensó en levantar esta segunda sección con un costo de un millón 800 mil pesos, pero como los recursos de la Universidad eran muy escasos, acudió con el gobernador Eduardo Livas Villarreal, a quien le hizo el ofrecimiento de aportar dos pesos por cada peso de la facultad.

—No, contestó, por cada peso que consiga, ustedes consiguen uno.

Don Manuel L. Barragán le dijo:

—Por cada peso que ustedes consigan vendiendo boletos de la Siembra Cultural, nosotros les vamos a dar otro peso.

Con los alumnos vendiendo boletos y recibiendo donativos, y los maestros dirigiendo y supervisando la obra en su tiempo libre, comenzó en abril de 1964 la ampliación y modificación del edificio con la nueva planta al lado sur. Los trabajos avanzaron rápidamente gracias a la más importante aportación del Patronato Universitario hasta ese entonces, consistente en un millón 850 mil pesos, de los cuales FIME dispuso de 300 mil como ayuda para costear las ampliaciones del edificio.

También llegaron donativos del Gobierno del Estado, de Cementos Mexicanos, de Fundidora, de alumnos y maestros, y del filántropo don Luis Elizondo.

En el Taller de Soldadura prepararon los ángulos y varillas y, complementado con el trabajo de los albañiles, se logró un edificio de líneas modernistas, actual fachada de la Facultad, que fue bautizada como "los fritos de Mecánica". Contaba con 15 salones nuevos y cómodos para el desarrollo de las clases, lo que permitió a FIME recibir en el año académico 65-66 más alumnos, acabando con el grave problema de sobrepoblación.

El gobernador, en una ceremonia especial desarrollada el 21 de noviembre de 1964, entregó la nueva ala, que además incluyó nuevas oficinas administrativas y modernos talleres que colocaron a la institución "a la altura de las mejores facultades de la rama en el país y en el extranjero".

Para ese entonces se contaba con los laboratorios de Máquinas Eléctricas y de Física; los departamentos de Electrónica, Circuito Eléctrico y Física, de Iluminación e Ingeniería Mecánica, así como las secciones Tecnológica, Máquinas Herramientas, Instalación de Equipos, Ingeniería Térmica y Lubricantes, Dinámica (Vibraciones Mecánicas) y Audiovisual.

### *Plan semestral*

La generación de 1965 fue la primera que estudió por el sistema de semestres en lugar de los cursos anuales, implantado debido a la expansión acelerada de la institución. El trabajo académico y administrativo era cada vez más complicado por esta razón, aunado a la falta de computadoras para controlar la inscripción y elaborar los horarios de cada semestre.

Este trabajo se hacía de forma manual al realizar las combinaciones mediante la colocación de un

cuadro con los nombres de todos los maestros, otro de todos los grupos y un tercero con todas las materias.

### *Creación de la Escuela de Graduados*

La Facultad estaba vinculada con la industria por medio de su propia planta de maestros, en ese tiempo reducida: 28 docentes de tiempo completo, 10 de medio tiempo y 27 maestros libres. Las clases se desarrollaban muy de mañana o muy noche, porque en el transcurso de las horas hábiles los profesores se encontraban en la industria, donde vivían sus problemas reales y luego, en el aula, junto con los alumnos se discutían y buscaban soluciones.

Uno de los serios problemas palpados era que la industria contrataba técnicos especializados del extranjero, quienes resolvían el problema, pero finalmente regresaban a sus países. Eran épocas difíciles desde el punto de vista económico, por lo que esta práctica resultaba muchas veces gravosa para la empresa.

En 1966 se reunió un grupo de maestros para ventilar la necesidad de abrir un programa de graduados, a nivel de maestría, orientado a mejorar el nivel académico de los egresados a través de conocimientos más avanzados, y que al mismo tiempo sirviera para fomentar la vinculación entre la academia y la industria, de tal manera que la gente estuviera mejor preparada para resolver los problemas que la aquejaban.

Entre el grupo de maestros se encontraban el profesor Guadalupe Cedillo, Alberto Roffe Samaniego y Raúl Quintero Flores, los dos últimos egresados de IME en 1963 y 1965, respectivamente, además de haber obtenido el Premio al Saber en sus

generaciones. Quintero regresaba de estudiar dos maestrías en Estados Unidos, de manera que traía ideas nuevas y frescas.

La planeación de la maestría comenzó en febrero de 1966 y durante seis meses hicieron una evaluación de los diferentes planes de estudio existentes en la UNAM, en el Politécnico Nacional, y en algunas universidades de Estados Unidos, como Berkeley y Harvard. Además se realizó un estudio de los elementos disponibles para las clases, logrando conjuntar nueve maestros becados por la Facultad y gente venida de la industria, como el ingeniero Sabás Rodríguez, quien había estudiado en Alemania; el ingeniero Rogelio Villa Aquino, quien estudió en Estados Unidos; el ingeniero Edgar Berckley, americano quien impartió cursos de vibraciones; el ingeniero Guillermo García, experto en instrumentación.

Las autoridades universitarias apoyaron moralmente la iniciativa, porque los recursos de la Universidad eran bastante limitados, por eso la Facultad acordó establecer una cuota para cubrir los honorarios de los maestros.

Quintero Flores fue designado el primer coordinador de la Escuela de Graduados o División de Estudios Superiores, y los ocho cursos de la maestría de Ingeniería Eléctrica e Ingeniería Mecánica, comenzaron a impartirse en septiembre de 1966, para posteriormente incluir maestrías en el área administrativa con especialidad en Finanzas, Investigación de Operaciones, Producción y Calidad, Relaciones Industriales y Sistemas.

La mayoría de los primeros alumnos del posgrado eran de medio tiempo, porque trabajaban, algunos de ellos tomaban tres materias y de esa forma en cuatro semestres los estudiantes completaban las 12 materias de carga académica y al mismo tiempo elaboraban la tesis.

### *Primera computadora*

En ese tiempo ya se usaba la computadora analógica, sobre todo para el diseño de electrónica y de control, pero en la Facultad no se contaba con ese equipo. Gracias a los oficios de Raúl Quintero ante el ingeniero Gabino Pérez Pagola, los alumnos de la maestría pudieron utilizar las computadoras del ITESM.

Estas primeras computadoras eran simuladores de casos físicos o matemáticos por medio de conjuntos eléctricos que, proporcionando señales de voltaje, a ciertas frecuencias con ondas determinadas, se obtenían respuestas según las combinaciones previamente hechas.

Cuando la Facultad envió en 1966 a un grupo de alumnos a estudiar computación fuera del país, trajo la primera computadora a la Universidad, una PVP11-40 de Digital, para el Centro de Cálculo de la Universidad, que se hallaba en Matamoros y Garibaldi. Luego se pudieron comprar las primeras computadoras analógicas propias para la maestría, una H-1045, y las autoridades, al ver que la Escuela de Graduados era un plan muy serio, formal y profesional, que presentaba grandes ventajas para el medio académico e industrial, comenzaron a proporcionar mayores recursos.

Con la creación de la Escuela de Graduados se acentuó la tendencia de incrementar los contenidos de los programas y planes de estudio de la Facultad, al permitir a numerosos maestros seguir cursos de interés en las áreas de sus especialidades. Además, la institución por primera vez tuvo la posibilidad real de diversificarse al disponer de medios humanos y de equipo, ante la saturación del mercado de trabajo de los egresados.

### *Ampliación de Aulas Dos y equipamiento con tesis*

En ese mismo año, se contaba con una población de mil 88 alumnos y con una alta demanda de ingreso, que hicieron insuficientes las 15 aulas del edificio uno. La dirección emprendió una ampliación de las Aulas Dos, obras realizadas con mayor actividad durante la ausencia de los estudiantes, que se preparaban en el verano de 1966 para los exámenes finales, y terminadas en el inicio del semestre de agosto.

Ese año se emprendió una activa labor para equipar los laboratorios, al visitar alumnos y maestros distintas factorías de la localidad y de otros estados en busca de apoyo moral, económico y de equipos y materiales, que aunque en desuso, pudieran ser utilizados por los maestros en sus prácticas. Los mismos estudiantes trabajaron en ese sentido, y promovieron la construcción de equipos como temas de tesis mancomunadamente con FIME. Los equipos presentados por los sustentantes fueron usados por varios años para las primeras prácticas en los talleres porque se diseñaron especialmente para servir como material didáctico. De esta forma se construyó un sistema de bombeo hidráulico que llamaron "La bramadora", por el ruido que producía, un horno de tratamiento térmico, dos hornos para fundición de metales no ferrosos. David González Infante construyó conjuntos de turbo-generador; Jorge Urencio Ábrego instaló y probó un grupo motor-generador; Leonardo Cárdenas Villarreal construyó un ducto para probar ventiladores.

Con las tesis de los alumnos Ermilo J. Torres Patrón, Fernando de la Peña Mora y Amado López Alvarado, maestros auxiliares, fue construido el

Laboratorio de Circuitos Magnéticos para las prácticas correspondientes a la primera parte del curso de Máquinas Eléctricas.

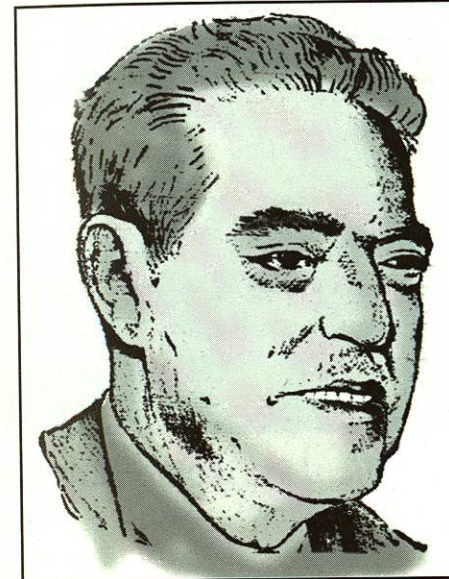
En el Laboratorio de Iluminación, Antonio C. Garza Garza elaboró una esfera de Ulbricht de tres metros de diámetro para medir los flujos emitidos de luz, considerándose una de las más grandes fabricadas hasta entonces, con la aportación de la General Electric. Para obtener el título de Ingeniero Mecánico, Guadalupe Benavides y Luis Eugenio Reyes diseñaron una rueda de pelton; Ricardo Nevárez construyó un micromanómetro; y Eduardo Burguete, una red de tuberías para flujo de agua para pruebas de presión.

Junto a los temas de tesis, los muchachos impulsaron la entrega de una aportación económica para que el Patronato Prolaboratorios, aportara otra parte. Con este mecanismo fueron adquiridos en Suecia los laboratorios para el Departamento de Máquinas, que funcionan hasta la actualidad.

La escuela además compró tres máquinas eléctricas y un múltiple para soldadura oxiacetilénica, una máquina CFR 48, indicador de watt y monitor electrónico, caldera y cambiador de calor. Otros departamentos adoptaron el mecanismo, además se consiguieron equipos de diversas industrias que coadyuvaron, junto con la iniciativa privada, los sectores públicos y la propia Universidad, con equipo nuevo y usado.

## **Anexo III**

### ***Benefactor de FIME***

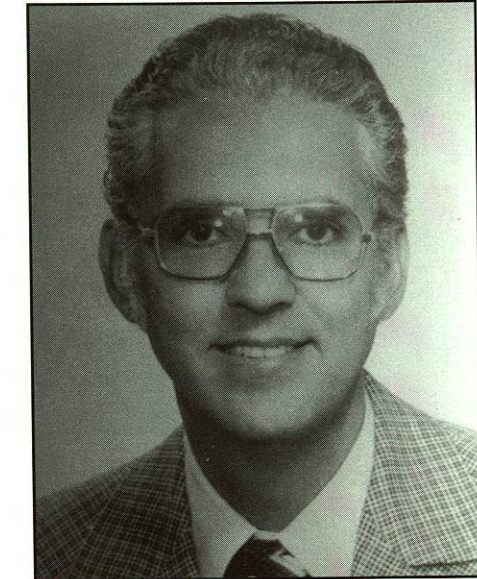


*Don Luis Elizondo*

Nativo de Hidalgo, N. L., desde muy joven emigró de la zona rural a Monterrey, donde su padre estableció un comercio de abarrotes. Fue fundador de la planta galvanizadora de lámina La Florida, ubicada por Guerrero y Colón; del famoso cine Elizondo, el teatro Florida, Tubería Nacional, S. A., y consejero del Banco Regional del Norte.

Sus principales obras de beneficio social son: el asilo de ancianos que llevaba su nombre en terrenos situados al pie del cerro de la Silla, la Fundación Luis Elizondo que sostenía al magisterio de la escuela de su pueblo natal, la Academia de Bellas Artes Emma Osuna de Elizondo.

### ***Cuarto director***



*Ing. Arnoldo Mancillas Cantú  
(Septiembre-octubre 1960)*

Nació en Monterrey el 4 de septiembre de 1929. Cursó la primaria en la Escuela Lázaro Garza Ayala. Sus estudios prevocacionales y bachillerato en la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica "Álvaro Obregón" de 1945 a 1949. Ingresó a la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica en la generación 1949-53 de Ingeniero Mecánico (IM). Al terminar sus prácticas profesionales ingresó al Departamento de Laminación como superintendente en el Molino 46 de la Compañía de Fierro y Acero de Monterrey. También impartió en FIME las cátedras de Máquinas y Turbinas de Vapor y Proyectos de Plantas Térmicas.

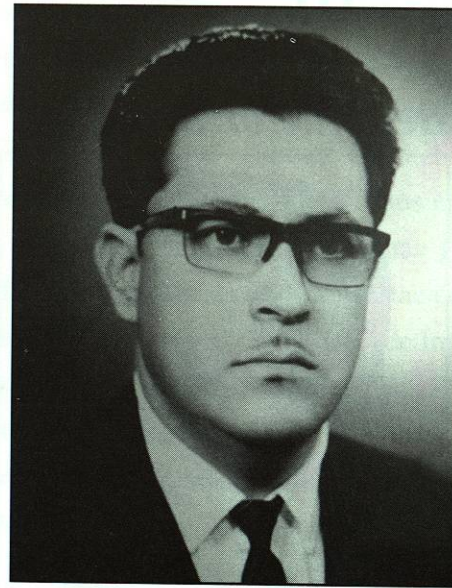
### Quinto director



Ing. Benito Leal Cuen  
(1960-1962)

Nació el 21 de marzo de 1929 en El Dorado, Sinaloa. Realizó la primaria en su pueblo natal. La Secundaria y Preparatoria en la ciudad de Guadalajara. En el ITESM cursó las carreras de Ingeniero Mecánico Administrador e Ingeniero Mecánico Electricista, generación 1955. Realizó un posgrado en Stanford, California. Al terminar sus estudios se integró a la empresa Hojalata y Lámina, S.A. (HYLSA) del Grupo Alfa hasta el año de 1982.

### Sexto director



Ing. Nicolás Treviño Navarro  
(1962-1967)

Cursó su carrera de licenciado en Matemáticas en la Escuela de Matemáticas de la UNL, pero poco antes de terminar, y previo a una solicitud de la Facultad de Ingeniería Mecánica, pasó a ésta en 1957 a impartir la clase de matemáticas superiores para un curso de extensión. Viendo lo atractivo de la carrera de Ingeniero Mecánico Electricista, revalidó algunas materias e ingresó en 1958 al segundo año de la primera generación, en la que obtuvo como estudiante el primer lugar, la medalla Premio al Saber en junio de 1962, que anualmente concedía la Sociedad de Ingenieros y Técnicos a los estudiantes aventajados de las carreras técnicas o de ingeniería de la Universidad y del Tecnológico. Fue becado en varias ocasiones por la UNAM para recibir cursos de especialización en Geometría Diferencial y Análisis Matemáticos, Manejo y Aplicación de Isótopos Radioactivos; Matemáticas Superiores y Variable Compleja.

Ofreció sus servicios como catedrático en escuelas preparatorias, y desde 1954 en la Facultad de Ingeniería Civil.

### Plan de estudios de la carrera de Ingeniero Mecánico Administrador (Especialidad a partir de 1965)

Tercer año:

- Resistencia de Materiales, segundo curso
- Ingeniería Térmica II
- Mecánica Aplicada, segundo curso
- Mecánica de Fluidos
- Ingeniería Térmica, primer curso
- Contabilidad
- Derecho
- Economía

Cuarto año:

- Tecnología Mecánica
- Ingeniería Hidráulica
- Ingeniería Eléctrica, segundo curso
- Relaciones Humanas
- Ingeniería Industrial, primer curso
- Estadística y Control de Calidad

Quinto año:

- Ética Profesional
- Tesis
- Ingeniería Industrial, segundo curso
- Finanzas
- Investigación de Operaciones
- Proceso de Datos
- Mercados
- Diseño del Producto
- Hidráulica Industrial
- Organización y Administración Industrial

### Personal docente (1965-1966)

- Abelardo Perches Yturriaga, secretario
- Héctor L. Barocio Rojas: coordinador del Departamento Eléctrico.
- Guadalupe Cedillo Garza: coordinador del Departamento Mecánico.
- Sabás Rodríguez Rodríguez: coordinador del Departamento Civil.
- Ángel Valdemar Lozano Chaires: prefecto
- Prof. César Hinojosa López: prefecto
- Abelardo Urdiales Salinas: jefe del Departamento de Relaciones.

Maestros de carrera:

- Jaime Aguilera Barraza
- Miguel Barrera Díaz
- Fernando de la Peña Mora
- Jesús César González Garza
- Noe Hinojosa Treviño
- Amado López Alvarado
- Miguel Medina Villanueva
- Joaquín Montaña Martinet
- Fabián Navarro Arras
- José Roberto Rangel García
- Octaviano Ríos Galván
- Ricardo Rojas Ponce
- Ángel Sánchez Treviño
- Gerardo Sandoval Hinojosa
- Gilberto Torres Echarte
- Gerardo Torres Díaz
- Ermilo Torres Patrón
- Raúl Treviño Tamez
- Jorge Manuel Urencia Ábrego
- Fernando Valerio Salazar